



SANTIAGO DE COMPOSTELA
Lavacolla
Arca
Arzúa
Melide
Palas de Rei
Portomarín
Ferreiros
Barbadelo
Sarria
Triacastela
Liñares
Cebreiro



Herrerías
Trabadelo
Villafranca del Bierzo
Ponferrada
Molinaseca
Foncebadón
Rabanal del Camino
Astorga
Hospital de Orbigo
LEÓN
Mansilla de las Mulas
Sahagún
Carrión de los Condes

Villarcazar de Sirga
Frómista
Iteiro del Castillo
Castrojeriz
Hornillos del Camino
Tardajos
BURGOS
Atapuerca
San Juan de Ortega
Montes de Oca
Villafranca
Belorado



Mallén
Borja
Gallur
Luceni
Alcalá de Ebro
Cabañas de Ebro
Alagón
Torres de Berrellén
Sobraduel
Utebo
Monzalbarba
ZARAGOZA
La Cartuja Baja
El Burgo de Ebro
Fuentes de Ebro
Quinto
Gelsa
Velilla de Ebro
Alforque
Cinco Olivas
Alborge
Monasterio de Rueda
Sástago
Escatrón
Chiprana
Caspé
Fabara



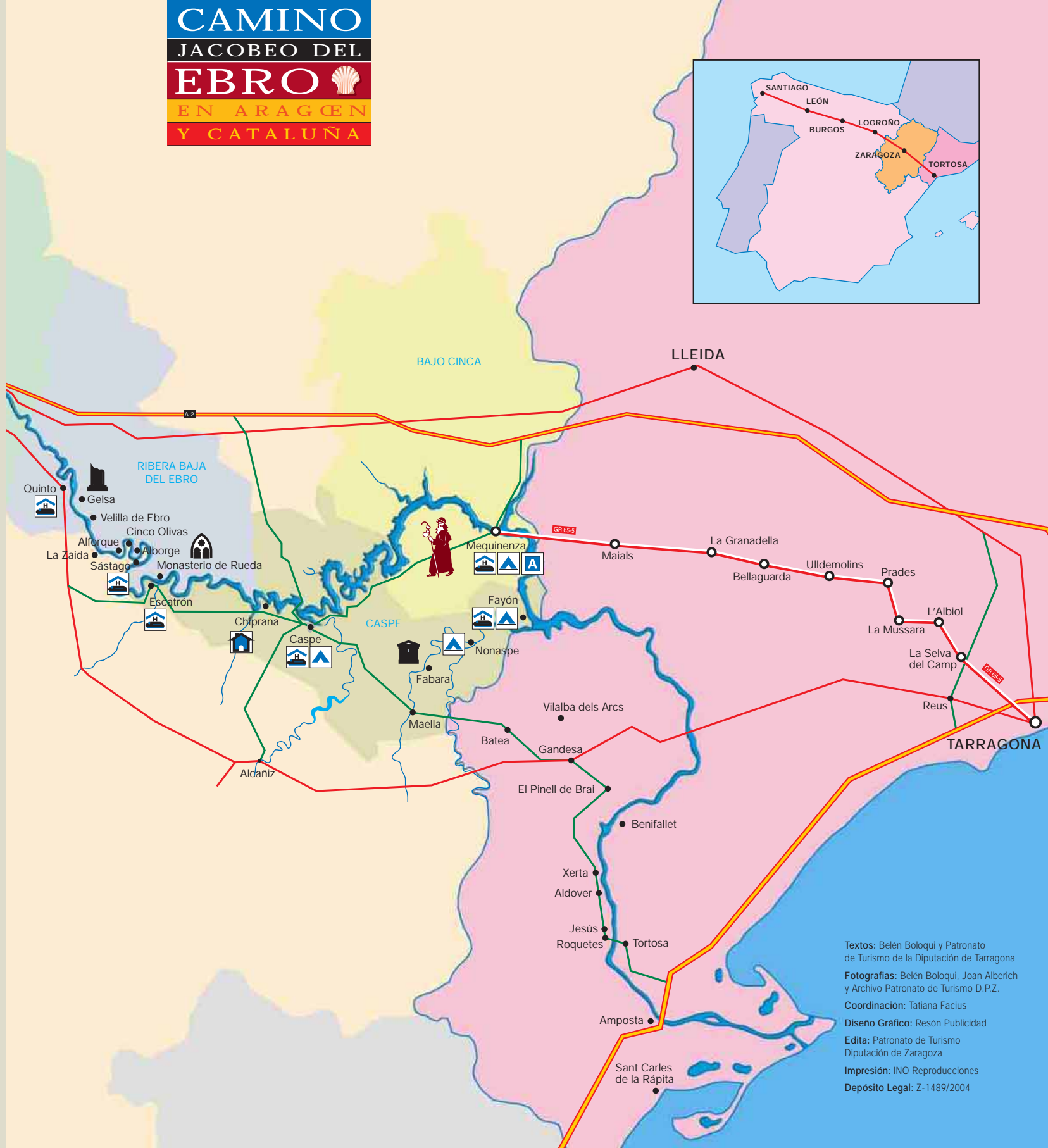
Grañón
Redecilla del Camino
Sto. Domingo
de la Calzada
Nájera
Navarrete
LOGROÑO
Agoncillo
Arrubal
Alcanadre
Calahorra
Rincón de Soto
Alfaro



Castejón
TUDELA
El Bocal
Ribaforada
Cortes

Tarragona
La Selva del Camp
L'Albiol
Vilaplana (La Mussara)
Prades
Ulldemolins
Tortosa
Roquetes
Jesús
Aldover
Xerta
Gandesa
Vilalba dels Arcs
Batea

CAMINO JACOBEO DEL EBRO EN ARAGÓN Y CATALUÑA



Textos: Belén Boloqui y Patronato de Turismo de la Diputación de Tarragona
Fotografías: Belén Boloqui, Joan Alberich y Archivo Patronato de Turismo D.P.Z.
Coordinación: Tatiana Facius
Diseño Gráfico: Resón Publicidad
Edita: Patronato de Turismo Diputación de Zaragoza
Impresión: INO Reproducciones
Depósito Legal: Z-1489/2004

MEQUINENZA (Abierta todo el año)
Pza. Ayuntamiento, 5 • 974 46 41 36 • mequinza@dpz.es

CASPE (Abierta todo el año)
Pza. de España, 1 • 976 63 65 33 • caspetur@encomix.es

ZARAGOZA (Abiertas todo el año)
- Pza. de Sas, 7 (S.I.P.A.) • 976 29 84 38
- Pza. del Pilar s/n. • 976 20 12 00 • ofiturismopilar@ayto-zaragoza.es
- Coso 44 • 976 21 20 32 • turismo@dpz.es
- Avda. Clavé s/n. Estación Renfe • 976 43 88 29
ofiturismorenfe@ayto-zaragoza.es
- Torreón de la Zuda (Glorieta Pío XII, s/n) • 976 39 35 37
ofiturismozuda@ayto-zaragoza.es

GALLUR (Abierta sólo en verano)
Ctra. Zaragoza-Pamplona, N-232 • 976 86 40 73

BORJA (Abierta todo el año)
Pza. de España, 1 • 976 85 20 01 • borja@dpz.es

TARRAGONA Patronat Municipal de Turisme
C/ Major, 39 - 43003 • Tel. 977 250 795 - Fax 977 245 507
turisme.tgna@altanet.org

CONSTANTI Ajuntament de Constantí
C/ Major, 27 - 43120 • Tel. 977 520 521 - Fax 977 521 121
aj.constantí@altanet.org

LA SELVA DEL CAMP Ajuntament de la Selva del Camp
Plaça Major, 5 - 43470 • Tel. 977 844 007 - Fax 977 844 714
aj.selva@altanet.org

PRADES Oficina Municipal de Turisme
Plaça Major 2, baixos - 43364 • Tel. 977 868 302 - Fax 977 868 197
aj.prades@tinet.fut.es

ULLDEMOLINS Patronat de Cultura i Turisme
C/ Saltadora, 26 - 43363 • Tel. 977 561 578 - Fax 977 561 583
aj.ulldemolins@altanet.org

TORTOSA IMACT
Passeig de Ribera, 11 - 43500 • Tel. 977 510 144 - Fax 977 510 816
imac.turisme@tortosa.altanet.org

ROQUETES Ajuntament de Roquetes
C/ Canal, 11 - 43520 • Tel. 977 501 511 - Fax 977 500 524
aj.roquetes@altanet.org

JESÚS Ajuntament de Jesús i Maria
Ctra. a Roquetes, 1 - 43590 • Tel. 977 500 735 - Fax 977 503 352

ALDOVER Ajuntament d'Aldover
Plaça de l'Església, 3 - 43591 • Tel. 977 473 202 - Fax 977 473 202

XERTA Ajuntament de Xerta
Plaça d'Espanya, 13 - 43592 • Tel. 977 473 005 - Fax 977 473 014

GANDESA Of. Comarcal de Turisme de la Terra Alta
C/ Bassa d'en Gaire, 1 - 43780 • Tel. 977 420 018 - Fax 977 420 395
rrius@terra-alta.altanet.org

BATEA Ajuntament de Batea
Plaça de Catalunya, 1 - 43786 • Tel. 977 430 003 - Fax 977 430 350
aj.batea@altanet.org



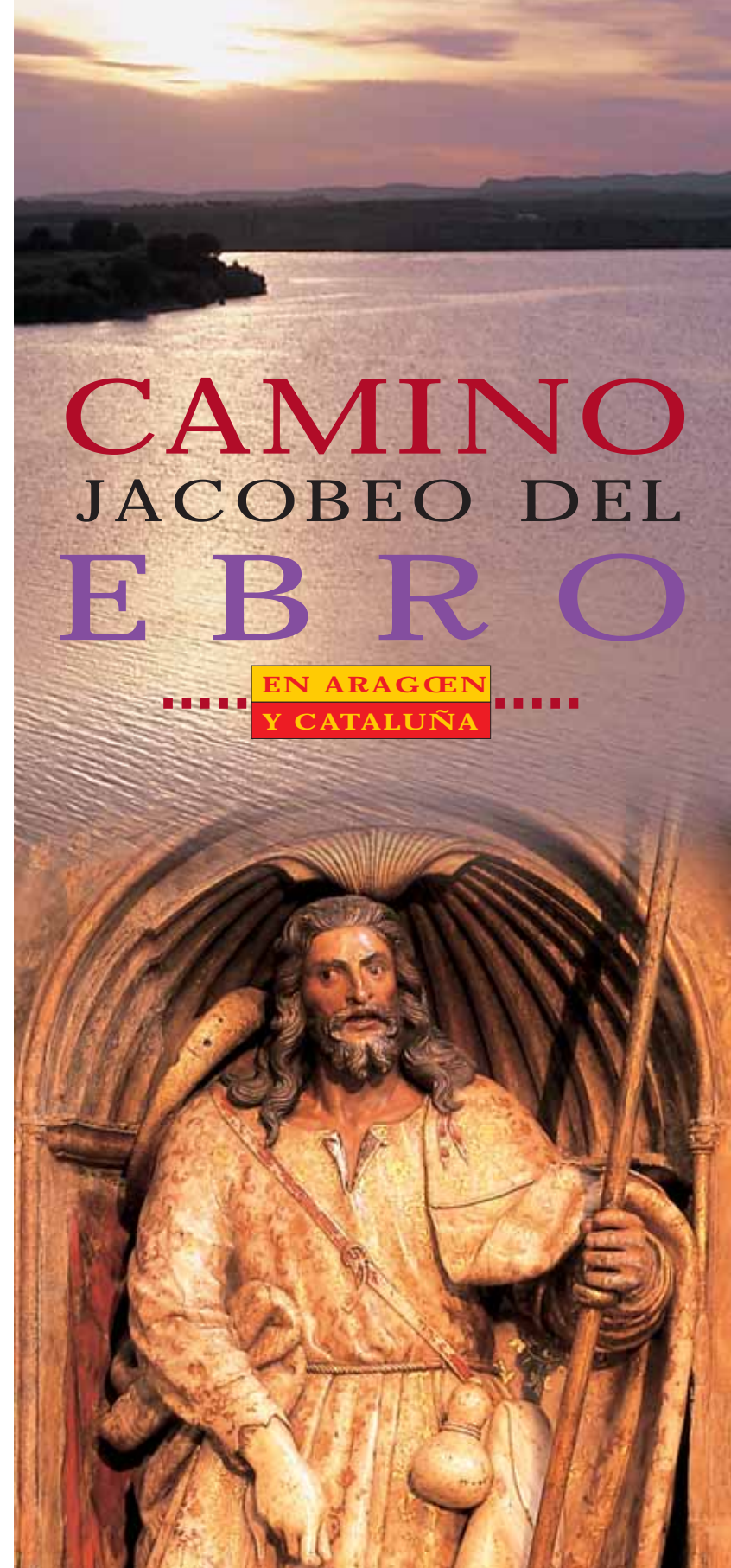
PATRONAT DE TURISME
DE LA DIPUTACIÓ DE TARRAGONA



T I U T C I
T G N E



DIPUTACION D ZARAGOZA





El Camino Jacobeo del Ebro fue una destacada ruta que utilizaron numerosos devotos procedentes del Mediterráneo en su peregrinaje hasta Santiago de Compostela. El esfuerzo y la coordinación de diferentes colectivos ha permitido la recuperación y revitalización de esta vía, jalonada de historia, leyendas y destacados ejemplos de arte y arquitectura.

Las provincias hermanas de Tarragona y Zaragoza añaden este elemento de unión como uno más de los que tradicionalmente han compartido a lo largo de su historia y las diputaciones provinciales, a través de sus correspondientes patronatos de turismo, han querido plasmarlo expresamente.

La reedición y actualización de esta guía permitirá a todos aquellos interesados en el Camino de Santiago conocer mejor todas las posibilidades que ofrece esta ruta que sobrepasa el ámbito turístico-cultural, a su paso por las localidades de ambas provincias, siguiendo el cauce del río Ebro. La belleza del paisaje natural, los puntos de interés artístico y la localización de los establecimientos donde pernoctar, completan este práctico manual.



Alojamiento hotelero, entendiéndose como tal tanto hoteles como hostales.



Vivienda de turismo rural.



Camping



Albergue

Javier Lambán Montañés
Presidente de la Excma. Diputación de Zaragoza



Si hay un rasgo que es especialmente característico del Camino de Santiago es su capacidad de unir el espíritu religioso y cultural de diferentes pueblos y comunidades. La peregrinación invita a compartir y a la reflexión, y el Camino de Santiago permite hacerlo a través del conocimiento de la diversidad de distintos territorios del estado español.

Desde la Costa Daurada hay dos vías de acceso al Camino de Santiago aragonés, una al norte, que pasa por Tarragona y Ulldemolins, y una al sud, desde el Delta de l'Ebre a Batea. Estas dos vías transcurren por parajes de la Costa Daurada diferenciados, que son una muestra de su riqueza paisajística.

Esta guía, a parte de ser una herramienta útil para todo aquel que realice el Camino de Santiago, tiene un rasgo diferencial, y es el hecho de nacer de la mano de organismos aragoneses y tarraconenses, aportando información privilegiada, que procede del conocimiento en primera persona de los dos territorios.

La Costa Daurada y Aragón mantienen una buena relación, una relación que se ha visto reforzada últimamente, y una excelente muestra es la edición de esta guía. Quedamos con la ilusión de mantener futuras acciones de colaboración, que sin duda serán provechosas para la actividad turística y el conocimiento mutuo de los dos territorios.

Joan Aregio Navarro
Presidente de la Diputación de Tarragona

Belén Boloqui, abril de 2004

El Camino Jacobeo del Ebro es un trabajo colectivo de varios años relacionado con la recuperación de una antigua vía de peregrinación por el valle del Ebro: Tortosa-Gandesa-Caspe-Zaragoza-Tudela-Alfaro-Calahorra y Logroño. La Asociación del Camino Jacobeo del Ebro y la Asociación de Amigos del Camino de Santiago han seleccionado y marcado el tramo aragonés partiendo de dos puntos, Fabara y Mequinenza, en el linde con la Comunidad Autónoma de Cataluña, hasta llegar a Mallén, junto a la Comunidad Foral de Navarra. Otros colectivos están haciendo una labor análoga en Cataluña, Navarra y La Rioja, de tal forma que en un plazo razonable de tiempo tendremos unificada una Guía del Camino Jacobeo del Ebro.

Situada a mitad de camino entre Tortosa y Logroño, la ciudad de Zaragoza gozó en este peregrinaje un lugar relevante, acogiendo durante siglos al peregrino en su Colegiata Santuario de Nuestra Señora del Pilar (en la Alta y Baja Edad Media conocida como iglesia de Santa María) entrañable lugar a orillas del Ebro. Según antiquísima tradición en este espacio ribereño la Virgen se apareció en carne mortal al Apóstol Santiago y a los Siete Convertidos, los Santos Varones Torcuato de Calatayud, Indalecio de Caspe, Cecilio y Segundo de Zaragoza, Eufrasio de Sariñena, Iscio o Isicio de Torrijos y Tesifón de Tauste, hoy presentes en magníficas esculturas marmóreas de Carrara en el Muro de los Altares, todas próximas a la imagen de Nuestra Señora Pilar y su pilar de jaspe. A mediados del siglo XVIII el arquitecto madrileño Ventura Rodríguez tuvo la genialidad de proyectar en mármoles y bronces la representación de la Venida de la Virgen que materializó el escultor aragonés José Ramírez de Arellano, refrendando artísticamente la tradición milenaria. Hoy día la Santa Capilla sigue siendo espacio multitudinario de acogida devocional.



LOS CAMINOS DE LA ANTIGÜEDAD

Los caminos que se han señalado para la ruta jacobea son casi siempre de tierra, coincidiendo, en algunos momentos, con algún tramo de antiguas calzadas romanas y también caminos medievales. Citaré los restos con marcas de rodadas de carros en el tramo Nonaspe-Fabara, por el antiguo camino hacia Batea, a orillas del río Algás, y en el de Fabara-Caspe que transcurre por la Sierra de Caspe y Val de Fabara con vistas impresionantes del valle del Ebro y restos de rodadas situadas sobre un antiguo paleocanal, al igual que sucede al entrar en Caspe, todo ello de alto interés geológico. Más restos de caminos antiguos se sitúan en la etapa Chiprana-Escatrón, a la salida de Chiprana y a pocos kilómetros de pasar la laguna endorreica de La Salada, de alto valor ecológico. La cartografía antigua nombra este camino de Zaragoza-Tortosa como Camino de Tortosa o de los Catalanes. El trazado de la segunda parte del recorrido, Zaragoza a Mallén, coincide en su espíritu con el Camino Real Zaragoza-Pamplona, ya recogido en el conocido texto de Pedro Villuga "Repertorio de todos los Caminos por España" (1546).



BASES DOCUMENTALES

Se puede afirmar que existió el Camino Jacobeo del Ebro por cuanto en él se dieron ciertos requisitos imprescindibles para que prosperase una tradición peregrina jacobea:

1º. Extraordinaria antigüedad del culto a Santa María en Zaragoza ya documentado a mediados del siglo IX. No es posible precisar cuándo se vincula esta devoción a Santiago pero es factible plantearlo como anterior a la reconquista cristiana de Zaragoza en 1118. La existencia de una Columna Sagrada, sobre la que se apea la talla de la Virgen del Pilar, hay que relacionarla en sus remotos orígenes con tradiciones seculares indígenas, posiblemente ibéricas, como árbol de vida, pues es sabido que en los primeros años del cristianismo la iglesia no tuvo inconveniente en asimilar estos símbolos paganos. En cualquier caso, la Virgen del Pilar, su Columna y Santiago son reflejo de una devoción popular ancestral antequísima, mantenida a lo largo de los siglos hasta hoy día.

2º. Existencia de un importantísimo culto religioso mariano-jacobeo en Zaragoza y en el Camino del Ebro, cuya expresión más extraordinaria se halla en la iconografía del propio templo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, expresión sublime de la importancia de los diversos itinerarios que alcanzaban la ciudad: Muro de los Altares de mármol de la Santa Capilla, obra del barroco académico donde se narra plásticamente el milagro de la Venida; Sargas góticas de la Sacristía Mayor (de finales del siglo XV) e iconografía santiaguista del retablo mayor dedicado a la Asunción de la Virgen con dos figuras de tamaño natural del Santiago peregrino, extraordinaria obra en alabastro de Damián Forment de comienzos del siglo XVI. Tampoco es exagerado afirmar que son casi infinitas las imágenes que en el valle del Ebro, y en Aragón, vinculan iconográficamente a la Virgen del Pilar con el Apóstol Santiago, muchas veces acompañados de los Varones Apostólicos y de los coros angélicos.

3º. Existen importantes listados de peregrinos con salvoconductos documentados y publicados por Vielliard, Altisent y Esparza para los siglos XIV, XV y XVII, peregrinos en Zaragoza de ida, o vuelta, hacia Santiago de Compostela. Citaré a Domenico Laffi que peregrinó varias veces a Santiago de Compostela (1666-1670 y 1673) y a Jacomo Antonio Naia que recorrió en su viaje hacia Santiago el camino catalán (por Barcelona) y en consecuencia transitó por buena parte del Camino Jacobeo del Ebro (1717-1718). Ambos nos han dejado interesantes guías. Como cita sugestiva citaré a Cervantes autor que en El Quijote describe que en las proximidades de la "Insula Barataria" en el Camino Real hacia Navarra cerca de Alcalá de Ebro su escudero Sancho "vio que por el camino por donde él iba venían seis peregrinos con sus bordones" (Segunda Parte, cap. LIV). Eran cinco alemanes de la ciudad de Augusta -Baviera- y el morisco Ricote, antiguo vecino de Sancho, le describía las pingües ganancias de sus compañeros tedescos en sus anuales rutas jacobeanas: "juntéme con estos peregrinos (aclaraba el ex morisco) que tienen por costumbre de venir a España muchos de ellos cada año, a visitar los santuarios della..." (idem).





4º. Hubo una interesante red hospitalaria en Aragón que hay que relacionar con lo acogida a pobres, peregrinos y “peregrinos a Santiago”. Zaragoza en la Edad Media contaba con los siguientes hospitales de peregrinos: el Hospital de **Santa María** (mediados del siglo XII); el de Peregrinos de la Seo (fundado en 1152); San Pablo (1149); Santa Elena (relacionada su fundación con el siglo IV), luego denominado del Carmen (1466) y de Santa Justa y Rufina en el siglo XVII; Santa Marta (1315) “con 12 camas para peregrinos que pasaran por Zaragoza camino de Compostela y a falta de éstos, para toda clase de pobres”; el del Santa María del Conde de Luna(1358) y el del Portillo (1450). A éstos habría que añadir el Hospital de Nª Sª de Gracia (1425), que acogía a enfermos, y el de San Lázaro para leprosos fundado a finales del siglo XII.

5º. La devoción a Santa María Nuestra Señora del Pilar contó con la decidida protección de papas y reyes que exaltaron y promocionaron su culto a lo largo de ocho siglos. Citaré al rey aragonés Sancho Ramírez y su protección al culto a San Indalecio con el traslado a San Juan de la Peña de los restos de sus huesos-reliquia (1084). Con posterioridad en el valle del Ebro se reivindicó el natalicio del santo y Caspe mantiene la tradición secular de su natalicio en el barrio de la Muela.

Gran bienhechor del Camino de Santiago fue el Papa Calixto II (1119-1124), autor del Libro Segundo del conocido “Codex Calixtinus”, relativo a los milagros realizados por el Apóstol Santiago. Calixto II situó el primero de los milagros de Santiago en Zaragoza con gestas relacionadas con Carlomagno. El primer peregrino de Zaragoza reconquistada en 1118 fue el cardenal Boson, legado de Calixto II, de paso hacia la ciudad compostelana en 1121.

A comienzos del siglo XII, 1227, el rey Jaime I acogió bajo su protección y paz a “los caminos, las carreteras públicas, peregrinos, mercaderes y caminantes y a todos los que van y vienen con todas sus pertenencias y cosas muebles e inmuebles y movientes por sí mismas”. En los últimos años del siglo XIII se dio un apoyo decidido al culto mariano y jacobeo en la Colegiata de Santa María la Mayor-Nuestra Señora del Pilar. En primer lugar contamos con la Bula del Papa Bonifacio VIII, 12 de junio de 1296, que concedía indulgencias a los que visitasen la iglesia de Santa María la Mayor (Nuestra Señora del Pilar) en las festividades y octavas en honor a la Virgen, Espíritu Santo, Arcángel San Miguel, Santiago el Mayor, San Cristóbal Mártir y San Martín, obispo de Tours, cultos todos ellos con altares vinculados a la devoción a Santiago. Es importante significar que esta bula documenta que Santiago, el Mayor, tenía altar en Santa María de Zaragoza en 1296. En segundo lugar, es conocido el códice anexo al texto de “Moralia in Job” de San Gregorio Magno del archivo del Pilar que describió, por primera vez, a finales del siglo XIII, la Venida de la Virgen a Zaragoza y su Aparición en Carne Mortal a Santiago a orillas del Ebro. El culto a María y Santiago estaba asegurado en Zaragoza a partir de esos años. Un tercer documento importante que avala la peregrinación mariana y jacobea a su paso por Zaragoza fue fechada el 4 de junio de 1299 que pone a los peregrinos del Pilar de Zaragoza bajo la protección de los Jurados de la ciudad. El texto informa que los peregrinos, o romeros, que viniesen al Pilar con salvoconducto se les protegía de robos y expolios en los caminos del término municipal zaragozano, es decir, en su estancia en la ciudad, en la ida o vuelta, y entiendo que ello comprende el Camino hacia Santiago. Es imprescindible recalcar por el alcance en el tema que nos ocupa que en el citado pergamino se nombra por primera vez a la Colegiata-Santuario de Santa María como iglesia de Santa María del Pilar.

Otra bula demostrativa del culto mariano-jacobeo fue despachada un siglo más tarde en Avignon (Provenza, Francia) por el Papa aragonés Benedicto XIII, el Papa Luna, el 28 de junio de 1399, al reconocer expresamente gracias especiales a los que visitasen “la capilla de la

Bienaventurada Virgen María del Pilar, así vulgarmente conocida, levantada en el claustro de la Iglesia Colegial de Santa María la Mayor”.

En esa línea de protección al culto a Santiago también habría que tener en cuenta un texto de las Cortes de Tarazona de 1414 por el que se protegía a los peregrinos documentados, a fin de que no pagasen impuestos a su paso por Aragón. Juan II y su hijo Fernando el Católico fueron impulsores de la devoción a la Virgen del Pilar y a Santiago y a este culto estuvieron unidos dos grandes acontecimientos históricos acaecidos en 1492, es decir, el año de la conquista de Granada y el descubrimiento de América. La entrada a Granada, el 2 de enero de 1492, es exactamente la fecha en que se ha celebrado de tiempo inmemorial la Aparición de la Virgen a Santiago en Zaragoza, y el 12 de octubre, fecha oficial del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, se ajusta a la data en que la iglesia del Pilar de Zaragoza conmemoraba históricamente la Fiesta de la Dedicación del Templo de Nuestra Señora del Pilar, en su origen pequeño templete, o casilla, que según la tradición levantó Santiago en honor a la Virgen. Ambas fechas se siguen celebrando en la actualidad con solemnidad en esta iglesia de Zaragoza, incluida la del 25 de julio, festividad de Santiago. Resulta interesante reseñar que en 1205 la catedral de San Salvador de Zaragoza celebraba la devoción del Apóstol con una fiesta de dos capas y el 29 de mayo de 1471 pasó a ser de gran solemnidad, como expresan los cartularios de San Salvador: “Para que tan insigne patrón de las Españas sea alabado por los fieles durante ocho días, ya que fundó la primera iglesia de la ciudad de Zaragoza y se establece como solemnidad de seis capas”.

6º Testimonio de personas que han vivido de jóvenes en el valle del Ebro y todavía recuerdan el paso de peregrinos (“tesoros vivientes” de Monzalbarba, Sobradriel y Alagón).



CAMINO JACOBEO DEL EBRO

EN ARAGÓN

EL FÉRTIL VALLE DEL EBRO A LO LARGO DE LOS SIGLOS

El río Ebro es el eje vertebrador en todo el recorrido de nuestro Camino, antaño río muy caudaloso pero hoy lo es mucho como consecuencia de la política hidráulica. Destaca en la margen izquierda su afluente el río Segre, convertido en pantano en su desembocadura, junto al pueblo de Mequinenza, y el Gállego que desemboca en Zaragoza. En la margen derecha destacaré el río Jalón que alcanza el Ebro con caudal desigual aguas arriba de Zaragoza, frente al histórico cortado del Castellar. Los demás afluentes, Matarraña, Guadalope, Regallo, Martín, y otros mas, son ríos mediterráneos con poco caudal en su curso normal y con cauces exhaustos en épocas de estío.

El valle del Ebro ha sido expresión patente del uso del aprovechamiento del agua, no siempre de la del Ebro como pueda pensarse a primera vista, mancha verde y paisaje estepario que lo envuelve de colores grises, pardos y ocres. No obstante, los dos ecosistemas forman una vista de gran interés por su alto valor natural, cultural, ecológico y social. De valor excepcional es el paraje de los Monegros Sur (Ribera Baja del Ebro) declarado "Lugar de Interés Comunitario" (LIC) y los galachos formados por el río Ebro en el Burgo de Ebro y la Cartuja Baja (margen derecha), la Alfranca de Pastriz (margen izquierda del Río)

y aguas arriba de Zaragoza el Galacho de Juslibol. Forman parte de la Red Natural 2000 y son Zonas Especiales de Protección de Aves.

LA RUTA

Existieron en el valle del Ebro dos rutas principales de peregrinación jacobea que se han mantenido activas durante muchos siglos: el Camino Jacobeo del Ebro y el "Camino Catalán" (Camí de Sant Jaume), procedente de la frontera con Francia, vía Barcelona y Montserrat, que fue el recorrido seguido por muchos italianos y franceses del ámbito Mediterráneo.

El Camino Jacobeo del Ebro es la ruta del río propiamente dicho en sus dos versiones, una, la del curso fluvial navegable, sin duda vigente por lo menos durante toda la Edad Media, y la otra, la vía terrestre, la del Camino de Tortosa a Zaragoza por Gandesa-Fabara-Caspe-Sástago-Gelsa Quinto-Fuentes de Ebro y Zaragoza y desde aquí se unía con el Camino Catalán para recorrer Alagón, Cabañas, Luceni, Mallén, Tudela, Alfaro, Calahorra y Logroño. Esta ruta está relacionada con el transporte marítimo del Mediterráneo, especialmente desde los puertos de Italia y Baleares hacia el de Alfaques y Tarragona. En kilómetros aproximados la ruta comprende 90 Km. en Cataluña, 187 Km. en Aragón; 24 Km. en Navarra y 99 Km. en La Rioja.





Comarcas del Bajo Cinca y Caspe

En esta zona se han señalado dos vías que recogen el espíritu de la tradición peregrina antigua:

- **Fabara, Caspe.** Desde Batea por Val d'Encuadret. Hay un gran cartel de señalización que despide la ruta catalana al entrar en Aragón y

- **Mequinenza, Fayón, Nonaspe, Fabara.** Territorio con atractivo a pesar de las profundas huellas del frente de la Batalla del Ebro y la pérdida de identidad que supuso la inundación de sus pueblos (Mequinenza-Fayón). Tierra de minas y mineros, hasta la construcción de la presa se vivía del carbón y su transporte con los llauguts que navegaban por el Ebro. A la puertas de **Mequinenza**, vocablo de raíz beréber, se sitúa la desembocadura de los ríos Cinca y Segre, en un paraje natural de gran valor medioambiental.

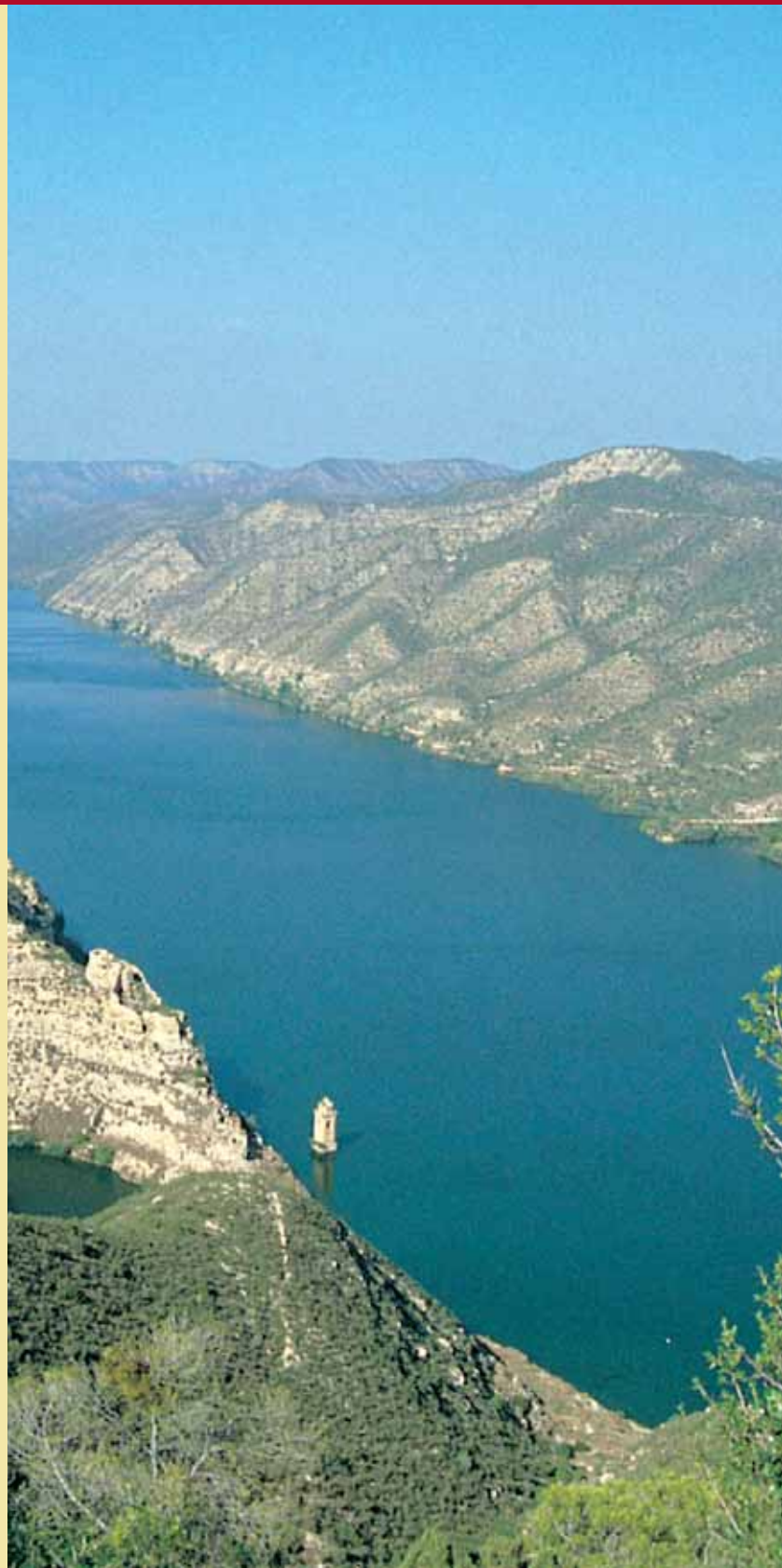
Si para conquistar el estratégico castillo de Mequinenza el rey Alfonso I acudió con la reliquia de la Santa Espina, la localidad sigue conservando en su parroquia una Santa

Espina y un interesante multirreligioso del siglo XVI. El importante castillo militar perteneciente a los Moncada de época medieval, fue rehabilitado por Enher en 1960.

Fayón rinde culto a sus ermitas de Nuestra Señora del Pilar, con pintura mural moderna alusiva al milagro de la Venida de la Virgen, y de San Jorge. Inundado su casco antiguo por la presa de Ribarroja, el pueblo moderno de

Fayón es acogedor y tiene un trazado urbanístico interesante. En Fayón desemboca el río Matarraña, pero no se ve por el pantano que lo cubre. Hay un interesante recorrido entre Fayón y Nonaspe y en los cortados de la cuenca del Matarraña se ven importantes colonias de buitres. Antes de llegar a Nonaspe encontramos la ermita de Nuestra Señora de Dos Aguas en la confluencia de los ríos Matarraña y Algás, en un paraje delicioso ajardinado que cuenta con ejemplares de álamos, ya raros de observar en España. En el antiguo castillo de Nonaspe, actual sede del Ayuntamiento, hay escudos de Templarios (siglo XIII).

- **Fabara, Caspe.** Se conduce por la antigua ruta romana de la Sierra de Caspe y Val de Fabara. **Fabara** contó con iglesia fortaleza Sanjuanista, luego de la orden de los Calatravos. Su Mausoleo Romano es de gran significado en el mundo clásico y su casco antiguo es de interés pero necesita intervención restauradora.





• **Caspe, Chiprana, Escatrón.** En **Caspe** destaca la Colegiata de Santa María la Mayor del Pilar, obra de los siglos XII al XVI. Caspe es conocida por ser bailía Sanjuanista, y en su castillo había capilla dedicada a Santiago Apóstol, si bien más tarde este espacio se integró en la Colegiata. Importante personaje Hospitalario fue la figura de D. Juan Fernández de Heredia, gran maestro de la Orden, personaje clave en Avignon (Francia) en torno al Papa aragonés Benedicto III (el Papa Luna). La ciudad de Caspe estará siempre vinculada al famoso “Compromiso de Caspe”, 1412, circunstancia en la que la Corona de Aragón se jugaba la supervivencia. En Caspe se conserva un bello cáliz gótico, el Cáliz del Compromiso, obra delicada del taller de Avignon. La ciudad tuvo importante colonia de judíos, hasta 1492, mudéjares y moriscos hasta su expulsión en 1609-1610. En el antiguo barrio de La Muela sitúa la tradición jacobea el Callizo de la Infanzonía, donde la fe popular mantiene que nació San Indalecio, uno de los varones a los que se apareció la Virgen del Pilar cuando estaba con Santiago en Zaragoza a orillas del Ebro. La ermita barroca de San Indalecio, muy cerca de la casa, refrenda su culto.

Chiprana estuvo regida por la Orden Sanjuanista y su iglesia parroquial dedicada a San Juan Bautista es un interesantísimo ejemplo de arquitectura mudéjar del siglo XV. Mantuvo hospital y refugio para pobres transeúntes que el ayuntamiento administraba desde tiempo inmemorial.



• **Escatrón, Sástago (Monasterio de Rueda), Alborge, Alforque, Velilla de Ebro, Gelsa y Quinto.**

Espacio singular por formar el río Ebro amplios meandros, curvas pronunciadas que dan singularidad al paisaje y al urbanismo de sus pueblos. En consecuencia, hay que cruzar el río cuatro veces (puentes de Escatrón, Sástago, dos, y Gelsa), y por la margen izquierda del río Ebro se recorren unos 30 Km. atravesando los pueblos de Alborge Alforque-Velilla y Gelsa, en un recorrido que alterna la ribera y la vega con los suelos yesosos, paisaje estepario que linda con la comarca de los Monegros y de ahí la importancia de las canteras de alabastro de toda esta zona.

Escatrón fue importante puerto fluvial hasta el siglo XIX. Cuenta entre sus joyas con el antiguo retablo mayor en alabastro procedente del **Monasterio de Rueda**. Cruzamos el río y nos dirigimos al Monasterio de Nuestra Señora de Rueda, importante monasterio cisterciense de finales del siglo XII que fue fundación real a fin de favorecer la repoblación del valle del Ebro. El complejo monástico lleva años restaurándose y en fechas recientes ha rehabilitado la antigua Casa Abacial y el espacio del edificio con galería renacentista para uso de hospedería.

Sástago perteneció hasta el siglo XIX al conde del mismo nombre, una de las mas importantes casas nobiliarias más fuertes de Aragón (“los ricoshombres”). Desde hace muchos siglos rinde culto a la Virgen del Pilar, en su iglesia parroquial y ermita, y a Nuestra Señora de Montler, ermita situada sobre un cortado que domina el meandro del Ebro y el casco urbano.



Por la ribera izquierda del Ebro **Alborge**, pequeña población que perteneció como granja al monasterio de Rueda. **Alforque**, el más modesto de los pueblos que recorreremos pues no llega a los 100 habitantes, y **Velilla de Ebro**.



En las Eras de Velilla del Ebro se sitúa el Centro Monográfico de la Colonia Celsa-Velilla de Ebro, importante yacimiento arqueológico romano, que cuenta también con un interesante museo. Velilla era famosa por “la campana” de la ermita de San Nicolás que es edificio barroco pero que ha conservado su ábside románico.

De **Gelsa** destacaré sus calles en quiebro de influencia andalusí. No deje de recorrer la calle Cubiertos, con rincones bellísimos, y si avanza y gira a la derecha la “Plaza del Hospital” que no es plaza sino calle estrecha. En la plaza de la iglesia verá el Ayuntamiento y a la derecha unos chalets que ocupan el espacio del antiguo convento de monjas clarisas, depositarias de una reliquia de la Santa Espina de mucha devoción en la localidad. Ahora la reliquia ha vuelto al pueblo definitivamente y el 10 de mayo se celebra la fiesta.

Volvemos a cruzar el puente y nos situamos en la margen derecha, en un paisaje de vega y estepa, característico en el largo kilometraje que tenemos que recorrer hasta Mallén donde finaliza nuestro recorrido aragonés para adentrarnos en Navarra (Cortes de Navarra).

En **Quinto** destaca en lo alto la iglesia mudéjar de N^a S^a de la Asunción del siglo XV y a las afueras la ermita de Matalamala y la de N^a S^a de Bonastre (“Bon Astro”), devociones marianas situadas estratégicamente en relación con la antigua ruta del Ebro. El antiguo Camino Real atravesaba el casco urbano por el portal de San Miguel, la Plaza Vieja y la calle y portal de San Roque. Mantuvo hospital a partir del siglo XV. Hubo termas reales hasta el siglo XX.





Comarca de Zaragoza

• Zaragoza, Monzalbarba, Utebo, Sobradriel, Torres de Berrellén y Alagón.

A medio kilómetro de la salida de Quinto se puede contemplar una hermosa vista del cauce del río Ebro. Desde aquí hasta Zaragoza y durante casi todo el resto del camino hasta Mallén, contemplaremos a menudo el paso el Ebro con su caudal y paisajes de ribera. Los valores naturales del gran río –todavía temido por sus bravas crecidas imprevistas-, le hace merecedor de ser reconocido como posible espacio “Reserva de Biosfera”, pendiente de declaración por la UNESCO: desde los meandros del Ebro Sástago-Alborge-Cinco Olivas-Alforque.... Cabañas y Alcalá de Ebro hasta Tudela, pasando por los impresionantes escarpes del Castellar, Sotos del Francés, Cantalobos y Ranillas y bosques de ribera y galachos del Burgo de Ebro, la Cartuja Baja, Pastriz y Juslibol (estos dos últimos en la ribera izquierda).



Antes de llegar a **Fuentes de Ebro** junto al camino jacobeo hay restos de una fuente antigua que fue intervenida con escaso criterio restaurador. En Fuentes no deje de ver la iglesia parroquial: “un joyero artístico” con buenas piezas en su interior. Al llegar al **Burgo de Ebro** comienzan a verse los escarpes que ha ido dejando el río junto a la Ermita de Nuestra Señora

de Zaragoza la Vieja, unas de las devociones marianas mas antiguas de la zona, junto a la de Nuestra Señora de la Sagrada de Monzalbarba y a la del Pilar de Zaragoza. Atravesaremos la encantadora Calle Mayor y a unos cuatro kilómetros comienzan las **reservas naturales del Galacho del Burgo y de la Cartuja Baja**, zonas del antiguo cauce del río, en la actualidad reservas naturales protegidas por la Unión Europea. Hay carteles indicadores con información. No deje de verlas. En la **Cartuja** nos sorprende el pueblo antiguo enclavado en lo que fue espacio de un monasterio fundado a mediados del siglo XVII. La iglesia, cerrada al culto, está esperando su restauración, incluidas sus interesantes pinturas académicas de finales del XVIII.



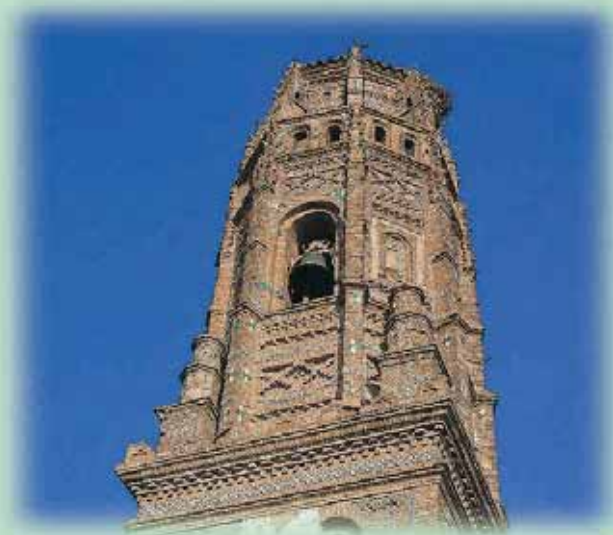
La entrada a **Zaragoza** se hace atravesando el antiguo matadero y el río Huerva y desde la plaza de San Miguel se puede seguir la antigua ruta, es decir, el Coso Bajo, Monasterio de Santo Sepulcro y parroquia de San Nicolás en dirección hacia las catedrales de la Seo y del Pilar. De Zaragoza sólo anotaré que cuando la ciudad fue reconquistada por Alfonso I en 1118 la iglesia se reorganizó en los siguientes cultos titulares, alguno de ellos relacionados con la tradición jacobea: iglesia de Santa María de origen al menos mozárabe (conocida más tarde como de Nuestra Señora del Pilar); catedral de San Salvador; iglesia de Santiago; San Nicolás (1133); San Juan el Viejo (posiblemente mozárabe) y de la Magdalena. La iglesia de las Santas Masas, extramuros de la ciudad, era un centro devocional importante (actualmente Iglesia de Santa Engracia). También es extraordinaria por su abundancia e importancia la iconografía mariano-jacobea en el templo del Pilar. Desde el siglo XII hubo una importante red hospitalaria relacionada con el culto a Santa María y la peregrinación hacia Compostela.





Salida por la puerta alta del templo del Pilar y una vez en la plaza a unos 10 metros en dirección al eje longitudinal del templo se observará la flecha amarilla del camino jacobeo. Desde aquí dirigirse en dirección al Ebro pero sin cruzar la avenida hasta haber rebasado el Puente de Santiago. Seguir la acera de la ribera y a unos 500 metros entrar en un pequeño parque en dirección a las indicaciones que nos llevan hasta la misma ribera; abandonamos la ciudad por ese camino dejando atrás el barrio de la Almozara, el Soto de Ranillas y el Parque Deportivo Río Ebro. Al llegar a **Monzalbarba** no deje de entrar a la ermita de N^a S^a de la Sagrada, hermoso rincón reflejo de una devoción milenaria. El caminante seguirá observando esas iglesias o torres de estilo mudéjar, ladrillo apantillado con dibujos geométricos y a menudo con aplicación de cerámica. Las hicieron los mudéjares, es decir, maestros de obras descendientes de los musulmanes que se quedaron en Aragón a pesar de la conquista cristiana. Monzalbarba conserva su torre mudéjar pero a pocos kilómetros nos encontramos con la más famosa de la zona, la torre de la iglesia parroquial de Utebo.

Muy característico del paisaje de esta zona son las denominadas “torres”, casas tradicionales de campo, las hay antiguas, y las estructuras de riegos tradicionales y su red de acequias. Es interesante observar en los barrios y pueblos de **Monzalbarba, Utebo, Sobradriel y Torres de Berrellén...** hasta **Gallur** el sistema de acequias (canales antiguos de riego), todavía una lección permanente, sabia y pactada, de aprovechamiento colectivo del agua, de tradición musulmana.





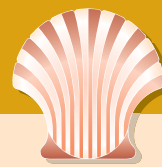
Ribera Alta del Ebro

En **Sobradriel** su iglesia parroquial está dedicada a Santiago Apóstol y junto a ella hay un hermoso jardín delante del antiguo palacio de los Condes de Sobradriel, hoy sede del Ayuntamiento. **Alagón** cuenta con importantes datos documentados en torno a las peregrinaciones, gracias a la colaboración de Manuel Serrano, premio al concurso de investigación sobre el Camino Jacobeo del Ebro (1998-1999). La localidad contaba en la Edad Media con varios hospitales y un albergue y rendía culto a su devoción a Santiago y a San Juan Bautista. Cuenta con una interesante tabla flamenca de Santiago Apóstol.

• **Alagón, Cabañas, Alcalá de Ebro, Luceni.**

Espectaculares por su emplazamiento son **Cabañas y Alcalá de Ebro** situados junto a los meandros del Ebro y por eso han sufrido inundaciones históricas, de ahí la presencia de motas o muros contenedores, para evitar la entrada del agua. Aquí situó Cervantes la "Insula Barataria" y a Sancho, su gobernador. Hay una escultura en bronce en el parque.

Unos kilómetros más adelante, la población de **Luceni** se reconoce por las esbeltas chimeneas de la antigua azucarera que todavía conserva hermosos edificios del complejo fabril, si bien se han demolido recientemente sus naves de fabricación. Vale la pena conservarlos. Modesta en apariencia, la iglesia parroquial preside una recoleta plaza con fuente antigua y cobija como retablo mayor una auténtica joya en piedra con relieves y escenas de la segunda mitad del siglo XVII. Por **Gallur** pasa el Canal Imperial de Aragón, obra de la Ilustración que ha sido catalogada como Bien de Interés Cultural, y Ramón de Pignatelli, el director del plan, merecería un monumento en cada pueblo como homenaje a su tesón y clarividencia. Es evidente que el canal ha dado mucho dinero a la agricultura del valle del Ebro, desde Tudela a Fuentes de Ebro. Hay unas bonitas vistas de la vega desde el mirador de la iglesia parroquial de San Pedro, barrio que también conserva cierto encanto.

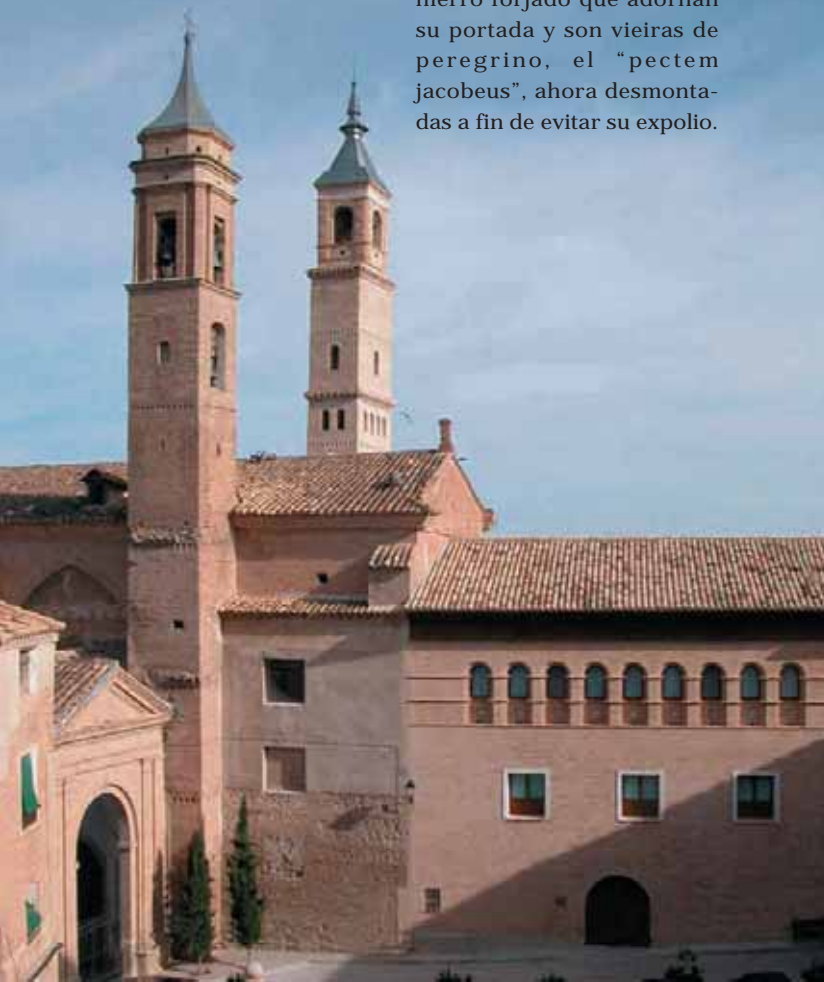


Campo de Borja

Mallén fue enclave celtibero y romano y allí se estableció una "mansión" o parada en la Vía de Tarraco a Asturica y por Mallén pasaba el antiguo camino carretero hacia Navarra. Fue encomienda y bailía de la Orden de los Hospitalarios de San Juan (siglos XII al siglo XIX). Fue poblada por mozárabes y su iglesia parroquial de N^a S^a de los Ángeles responde a tres etapas constructivas: románica (mitad del siglo XII), gótica (siglo XIII) y tardo barroca (segunda mitad del siglo XVIII). La iglesia mantuvo hasta el siglo XVI una capilla dedicada a Santiago. Tiene una importante ermita dedica a N^a S^a del Puy que se relaciona con la antiquísima devoción de El Puy en Velay en la Auvernia (Francia), uno de los centros de peregrinación marianos más antiguos del país vecino. Mantuvo dos hospitales, uno fundado por Pedro Forner en 1424 y el de Santa María que se refundió con el primero en 1594.

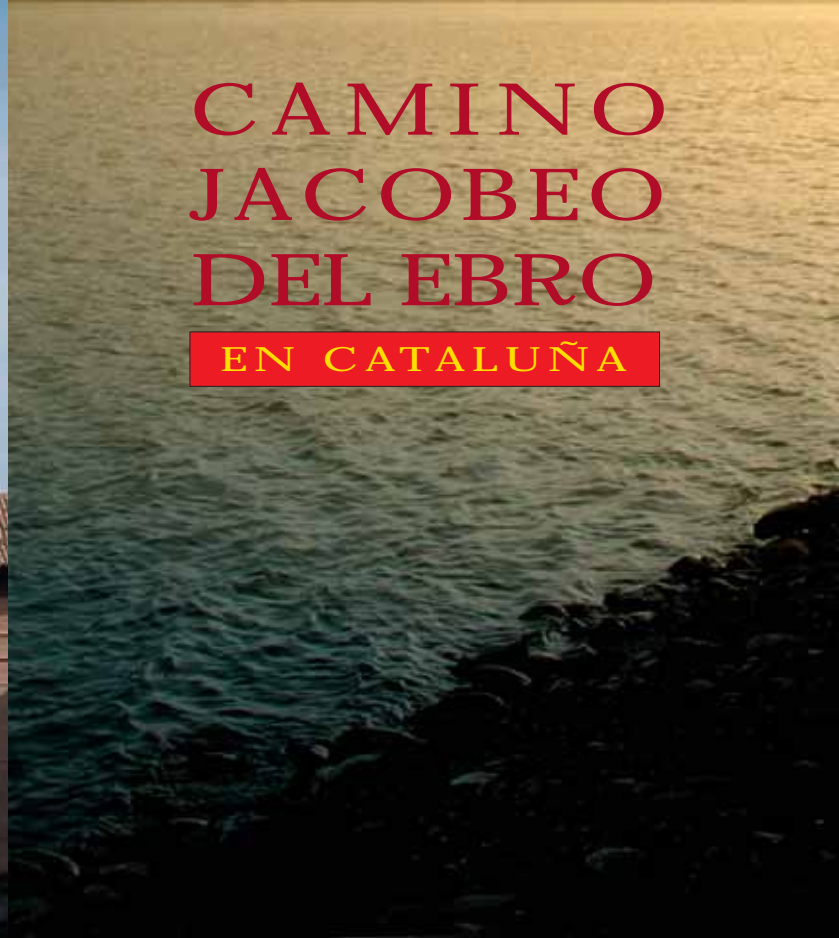


Finalmente, la ciudad de **Borja** añadida aquí como apéndice de nuestro camino Jacobeo del Ebro por ser nudo de comunicación entre el valle del Ebro, por Mallén, y las tierras sorianas, sin duda vía de peregrinación jacobea a lo largo de los siglos. En Borja, ciudad de Interés Monumental, destacaré dos centros hospitalarios, el antiguo hospital del Sancti Spiritus del siglo XVI y el Hospital de Peregrinos que aparece por primera vez citado en 1739. En fechas recientes, a impulsos del Ayuntamiento y del Centro de Estudios Borjanos, el hospital del Sancti Spiritus se ha transformado en Museo de la Colegiata de Borja, pero ya en 1868 su función había sido trasladada al convento de Capuchinos, donde todavía subsiste. El Hospital de Peregrinos estaba emplazado en la calle San Jaime, en la parte posterior del elegante palacio popularmente llamado “Casa de las Conchas”, propiedad de los condes de Castellflorit, sus fundadores. Este palacio es un edificio monumental declarado Bien de Interés Cultural, en fase de rehabilitación, que toma su nombre de las conchas de hierro forjado que adornan su portada y son vieiras de peregrino, el “pectem jacobeus”, ahora desmontadas a fin de evitar su expolio.



CAMINO JACOBEO DEL EBRO

EN CATALUÑA



SNTESIS HISTÆRICA



En la Costa Daurada, una de las propuestas para hacer senderismo es el Camino de Santiago. Este camino legendario sigue la ruta del Sol, de levante a ponente. Durante la noche, “la Vía Láctea” señala la dirección correcta hacia la constelación de **“Can Major”**, es por este motivo que también se le llama “Camino de las Estrellas”.

Dos hileras de estrellas, siguiendo

dos líneas paralelas, se extienden desde el Mediterráneo hacia el Atlántico (Este-Oeste). Este antiquísimo camino tradicional proviene de una época muy anterior al Cristianismo. La huella de la oca (animal que representaba el alma del Faraón) era su símbolo; ya durante el paleotítico había gente de conocimientos avanzados. La ruta cristiana actual, se estableció siguiendo el camino de las estrellas, cristianizando una ruta pagana o natural, y la huella de la oca se transformó en la vena de los peregrinos, conservando así la semejanza con la antigua tradición.

Hacer el camino es toda una experiencia ya que se trata de la ruta más histórica, universal, mística y esotérica de la Humanidad; A lo largo de la ruta se encuentra gente de distintas razas y creencias; la monumentalidad, al paso de iglesias, catedrales, monasterios, llenos de símbolos alquimistas en las piedras llenas de un lenguaje para iniciados en el Conocimiento; paisajes cambiantes, bosques, montañas, desiertos; nuevos horizontes que abren nuevas sensaciones de los sentidos; conocimientos ancestrales ocultos esperando la llegada del espíritu del peregrino.

En los Evangelios hallamos los primeros datos biográficas del Apóstol Santiago. Fue uno de los 12 discípulos de Jesús y uno de los preferidos de Cristo y elegido como testimonio excepcional de muchos acontecimientos clave así como principal animador de creyentes en Jerusalén.

En esa época se transportaban minerales desde Galicia hasta Palestina y de regreso se llevaban piezas de decoración, especias y otros productos procedentes de Alejandría y otros puertos orientales. Se cree que el Apóstol Santiago realizó el viaje de Palestina a España en alguna de estas naves, desembarcando en la costa de Andalucía, tierra en dónde empezó su predicación.

La tradición dice que Santiago vino a evangelizar la Península y que, de regreso a Jerusalen, fue ejecutado por orden del rey Herodes Agripa I.

Las primeras referencias las tenemos en los comentaristas sagrados del siglo IV, San Jerónimo y Didim de Alejandría, los cuales nos dicen que Santiago había venido a la actual España para predicar la Doctrina de Cristo, habría desembarcado en Andalucía, cruzando la península siguiendo la gran calzada romana asentada sobre la ancestral Ruta del Estaño, por donde traían este metal desde Galicia para ofrecerlo a los mercaderes mediterráneos.

Una vez llegó a Galicia Santiago la evangelizó y a la vuelta cruzó el norte de la península, pasando por Zaragoza, donde se le apareció la Virgen, y luego embarcó en Jerusalén, donde posteriormente fue ejecutado.

Se cree que Santiago regresó a Jerusalén por Lugo, Astorga, Palencia, Zaragoza y que embarcó en Tarragona, el puerto más próximo y, en aquel tiempo, la capital más importante de los romanos.

La leyenda dice que los discípulos Teodoro y Anastasio, embarcaron el cadaver y que, “guiados por un ángel”, lo llevaron a Galicia (Iria Flavia, actualmente Padrón) donde la reina Lupa dió su Palacio para el sepulcro del Apostol.

Probablemente el peregrinaje a Galicia, concretamente a Padrón, ya se hacía, en menos intensidad, antes del descubrimiento del sepulcro. Fue a partir del S. IX cuando el peregrinaje a Santiago experimentó una intensidad extraordinaria y representó un intercambio cultural muy provechoso para todo el cristianismo.

Las rutas de peregrinaje han sido muy importantes para el desarrollo del turismo. Mediante los peregrinajes religiosos se han ido creando, a lo largo de la historia, alojamientos y servicios turísticos para atender las necesidades de los peregrinos. En un principio la ruta tenía una motivación esencialmente religiosa. Actualmente hay muchos aspectos motivadores para realizar la ruta, conseguir el reto de andar o pedalear durante largas jornadas hasta llegar a Santiago de Compostela. A través de este objetivo se descubre una tierra, se conoce una cultura y se goza de un paisaje fantástico.



I

NTRODUCCIËN

Cuando se habla del Camino de Santiago no se refiere a un único camino, sino a distintos caminos que convergen en la tumba del Apóstol Santiago El Mayor en Galicia. El Camino de Santiago recogía a los peregrinos que se dirigían a Santiago de Galicia, procedentes de los países mediterraneos y de aquellos que aflúan por la antigua Vía Augusta para llevarlos a Santiago de Compostela, enlazando este camino del Ebro con el camino francés.

La vía del **Camino de Santiago** ha sido un importantísimo eje de comunicaciones a lo largo de la historia. En la Costa Daurada el Camino de Santiago tiene dos variantes: El Camino de Santiago del Ebro y el Camino que transcurre por la antigua Vía Romana (GR 65).

El **Camino de Santiago del Ebro** recorre las tierras del Ebro, desde Tortosa hasta Fabara, primera población de Aragón, aún de habla catalana. Este camino, de aproximadamente 74 km, está estructurado en 2 etapas:



1ª Etapa: 40 km.
Tortosa-Gandesa

El primer tramo del recorrido va desde Tortosa a Gandesa, pasando por Roquetes, Jesús, Aldover, Xerta y La Fontcalda. Esta etapa, de unos 40 km de distancia, empieza en el Portal del Romeu de Tortosa.

La llegada a Tortosa puede realizarse desde Deltebre (El Muntell de les Verges), o bien Sant Carles de la Ràpita y Amposta dónde el viajero encontrará las marcas del camino.

Tortosa

Tortosa, majestuosa capital del Baix Ebre, tiene su raíz en los más de dos mil años de cultura mediterranea que lleva vividos. La ciudad es sede episcopal de la diócesis homónima.

Tortosa conserva distintos edificios de la época "jacobea" en la ciudad. El Portal del Romeu fue una de las principales puertas de entrada y salida a la ciudad durante siglos. Esta puerta conserva esculpida la imagen de Santiago y es el escenario de antiguas tradiciones relacionadas con el Santo.



El barrio de Sant Jaume tiene vetustas casas y sinuosas calles, que conservan el nombre del Apóstol. Hasta la guerra civil existió la Parroquia de Sant Jaume, donde junto a la Catedral llegaban los peregrinos. Tanto la iglesia como la catedral estaban facultadas para ejercer el derecho de asilo en la ciudad. En la actual iglesia, la imagen del Apóstol preside el altar mayor.

La Catedral de Tortosa, aparte de la clave en la que se halla esculpido Santiago, dispone también de un importante legado jacobeo. En el Arxivo de la Catedral son muchos los códices medievales relacionados con el Apóstol Santiago. En la Catedral hay una bellísima pieza de orfebrería del S. XVII, el busto relicario de Santiago.

El Col·legi de Sant Jaume y Sant Maties, integrado en los Reials Col·legis, constituye el mejor conjunto renacentista de Cataluña. La elegante portalada está presidida por dos hornacinas: la de Santiago y la de San Matías.



De Tortosa también cabe destacar el Castell de la Suda, la Capella de la Cinta, el Call Jueu, el Palau Episcopal, els Jardins del Príncep y las murallas.

En Tortosa nos chuparemos los dedos comiendo los deliciosos “pastissets”, y viviremos en una época muy romántica si visitamos Tortosa durante sus fiestas del Renacimiento, en las que la ciudad retrocede algunos siglos, reviviendo su época renacentista.

Roquetes

Para los amantes de la naturaleza, el puerto de Roquetes goza de lugares incomparables. Los sitios más conocidos para la práctica del senderismo y de fácil acceso son la subida a Caro, desde donde se puede apreciar el Delta del Ebro, el barranco de Reatxol y la fuente de Cova Avellanes.

Cabe destacar que, además de la espectacularidad, belleza y atractivo de las montañas de Els Ports, parte del mazizo está incluido en el recorrido internacional “Senderos de Gran Recorrido GR7”.

Jesús

Jesús es una entidad municipal descentralizada de Tortosa. Su núcleo surgió alrededor de un convento de franciscanos fundado en el s. XV llamado convento de Jesús.

De Jesús destaca la Iglesia Parroquial de Sant Francesc, las Torres d'en Corder y del Prior, el Convento de les Carmelites Descalces y el Noviciado de Nostra Senyora de la Consolació. Otra institución importante es el Hospital de la Santa Creu, antigua casa de beneficencia fundada por orden real en el s. XVIII.

Aldover

En Aldover se encuentra la playa fluvial más importante de la comarca del Baix Ebre. Es un lugar ideal para practicar la pesca. Cerca de la playa se halla la plaza de toros municipal, que durante la fiesta Mayor se utiliza para la celebración del tradicional “correbous”.

De Aldover también destacan los vestigios arqueológicos que se encuentran en la Vall de Llop y en el Barranc de la Conca, donde se han encontrado puntas de sílex.

Xerta

El Azud de Xerta se inició en la época islámica, aunque la obra fue restaurada a mediados del siglo XII. A principios del siglo XV Mussà Alami, encargado de la dirección del azud, terminó la obra. Fue a mediados del siglo XIX cuando el azud se condicionó para desviar el agua hacia la derecha e izquierda del Ebro.



De Xerta también destaca la iglesia Parroquial, los exteriores de la Casa Pau y la Casa Ceremines, la Capilla de Sant Zeno y la imagen de Sant Martí, patrón de Xerta.



La Fontcalda

Antiguo convento trinitario. Su iglesia se halla bajo la advocación de la virgen de la Fontcalda, patrona de Gandesa. Situado en un paraje natural de enorme belleza en el que destacan “els xorros”, fuente de agua mineromedicinal que brota a 25° de temperatura.



Gandesa

Gandesa ha sido desde la antigüedad cruce de caminos entre Cataluña, Aragón y el País Valencià, tal y como lo demuestra la existencia del yacimiento arqueológico del coll del Moro, con asentamientos humanos desde el año 800 a.C.

La población recibió el título de Muy Leal, Heróica e Inmortal ciudad de Gandesa, por su resistencia en la Primera Guerra Carlista.

En Gandesa, capital de la Terra Alta, destaca la Cooperativa Agrícola modernista, que fue obra de César Martinell, y la Casa Pairal dels Barons de Purroi. La antigua Casa de la villa, que data del S.XV, buen ejemplo del gótico civil catalán.

También importante la iglesia de la Assumpció, de arquitectura románica con ornamentaciones de inspiración morisca.

Desde Gandesa, antes de partir hacia Vilalba dels Arcs, se recomienda desviarse para visitar La Foncalda, que es el conjunto paisajístico, termal y religioso situado entre Gandesa y Prat de Comte, que constituye uno de los centros de tradición mariana más importantes de la región.

En la parte más profunda del valle, a unos 300 metros, las cenizas, la lava y las emanaciones de agua caliente dan testimonio del origen sísmico del lugar y justifican su nombre tan explícito. En la Fontcalda encontramos el Santuario, cerca el pozo del río Canaletes, entre la Mola de la Fusta y la Serra del Crestall. La fuente de agua mineromedicinal, que mana a unos 25 grados, se conoce popularmente con el nombre de “Xorros”.





2ª Etapa: 34 km. Gandesa-Batea-Fabara

Esta segunda etapa parte de Gandesa, pasa por Batea y llega a la población aragonesa de Fabara. Esta parte del itinerario es la despedida de Cataluña y el tramo que nos conducirá hasta el Pilar de Zaragoza. Y en esta misma etapa, si dejamos el camino y si nos desviamos ocho kilómetros al norte, llegaremos a la población de Villalba dels Arcs de la que destaca la Casa Coll que acoge el Museu del Camino Jacobeo del Ebro y recrea diversos motivos de la peregrinación a Compostela.

Batea

Batea cuenta con un núcleo antiguo donde aún se puede percibir la muralla que la rodeaba y un magnífico trazado medieval donde destacan los arcos y los porches. Su barrio viejo es el más característico de la Terra Alta.

Entre los edificios más interesantes destacan la barroca iglesia parroquial de Sant Miquel, la capilla del Portal, la puerta de Cavellers y las torres Martí y del Castellà.



Fabara

En Fabara el visitante podrá contemplar la iglesia parroquial de San Juan Bautista. Merece también una visita el mausoleo romano, declarado monumento histórico-artístico nacional.



CAMINO DE
SANTIAGO



1ª Etapa: 27 km. Tarragona - Albiol

Esta primera etapa, que empieza en Tarragona, sale de Tarragona por la carretera de los Pallaresos, en dirección norte, donde se coge el camino de la Oliva donde se halla la GR 65-5, que coincide con los senderos GR 7-2 y GR-92.- Se deben seguir las marcas blancas y rojas del GR hasta llegar al "Puente del Diable" (acueducto romano). A partir de aquí se trata de seguir las marcas de la GR.

Tarragona

La caminata se inicia en la antigua ciudad de Tarraco, que fue fundada por los romanos el año 218 antes de Cristo para utilizarla como base militar en la lucha contra los cartaginenses durante la segunda guerra Púnica. Pronto Tarraco se convirtió en la gran capital de la Hispania Citerior, que comprendía dos terceras partes de la península ibérica.

Se abrió un camino para unir la capital de la provincia romana con una de las ciudades más importantes, Caesar Augusta, fundada en el inicio de nuestra Era por el emperador Augusto.



La Ciudad de Tarragona, capital de la Costa Daurada, es ciudad Patrimonio de la Humanidad y es la segunda ciudad más importante del mundo, después de Roma, por sus restos romanos. De la época romana se destaca la muralla, el anfiteatro, el circo, el acueducto y el foro.

La arteria principal de Tarragona es la Rambla, donde desemboca el famoso Balcón del Mediterráneo. La parte alta de la ciudad está presidida por la impresionante catedral, de estilo románico-gótico. En la parte baja de la ciudad se halla el conocido barrio marítimo del Serrallo.

La Selva del Camp

Andando entre campos de avellaneros y olivos llegaremos a La Selva del Camp, que se extiende desde la plana del Camp hasta los primeros contrafuertes de la sierra de la Mussara. Población de origen romano que fue importante en la época medieval.

En La Selva se conservan paños de muralla y portales, el antiguo castillo, la iglesia renacentista de Sant Andreu y el convento de Sant Rafael.

Actualmente, La Selva es un importante centro agrícola, comercial e industrial. Su cooperativa produce aceite de oliva de denominación de origen Siurana.

L'Albiol

Empezamos a subir !

Se cree que el nombre de la villa "alveolu" fue dado por los romanos. En Albiol se aconseja la visita de la iglesia de Sant Miquel Arcàngel, de estilo renacentista, y los restos del castillo árabe.

Desde el castillo, en ruinas, se puede ver hasta las Islas Baleares y gozar de una vista panorámica de las montañas.





2ª Etapa: 35 km. L'Albiol - Ulldemolins

La segunda etapa, que sale de Albiol y llega hasta Ulldemolins, pasa por La Mussara y por Prades.

La Mussara

El antiguo pueblo de La Mussara, abandonado en 1951, cuenta con casas en estado ruinoso y una iglesia también en estado semi-ruinoso. Este perfil a menudo se encuentra desdibujado por una niebla que le da un encanto especial.

La Sierra de la Mussara constituye un altiplano de roca calcárea con el relieve típico. También encontramos un refugio frecuentado por excursionistas y montañeros.

Varios caminos y senderos ascienden por la sierra de la Mussara. Algunos de ellos son caminos milenarios por los cuales el hombre ha circulado a través de los tiempos.

Prades

Qué gusto refrescarse en la famosa fuente de Prades, de la cual, una vez al año brota cava durante toda la noche.

El origen de Prades se remonta a la época de los árabes, que debieron edificar un castillo dependiente del de Siurana.

De Prades destacan sus calles singulares, con casas típicas del pueblo, el porche de la plaza Mayor y las Ermitas de Sant Roc, de Sant Antoni y de la Virgen de Aberella. Por lo que hace referencia a los restos históricos de la población, destacan los vestigios de una antigua mezquita, de la muralla medieval y del castillo.

También es interesante la iglesia de Santa Maria la Mayor, las fuentes, las cuevas, la Roca Foradada, el Tossal de la Baltassana (mirador de las montañas situado a 1.201 metros), los Plans y los bosques de la Sierra de Prades.



Ulldemolins

Ulldemolins es una de las puertas del Montserrat. Si cuando paséis por allí tenéis hambre, no dejéis de pedir la típica "truita amb suc" (tortilla con salsa), típico de Ulldemolins.

Ulldemolins es la población situada más al norte de la comarca del Priorat, en el valle del río Montserrat. Se abre paso en un abrupto congosto entre las vertientes meridionales de la Sierra de La Llena y los septentrionales del macizo del Montserrat.

Como lugares de interés, sobresale la ermita de Sant Bartomeu, que es uno de los ejemplares de románico mejor conservados de la comarca. Sólo se llega a pie a través del Congosto de Fragnerau.

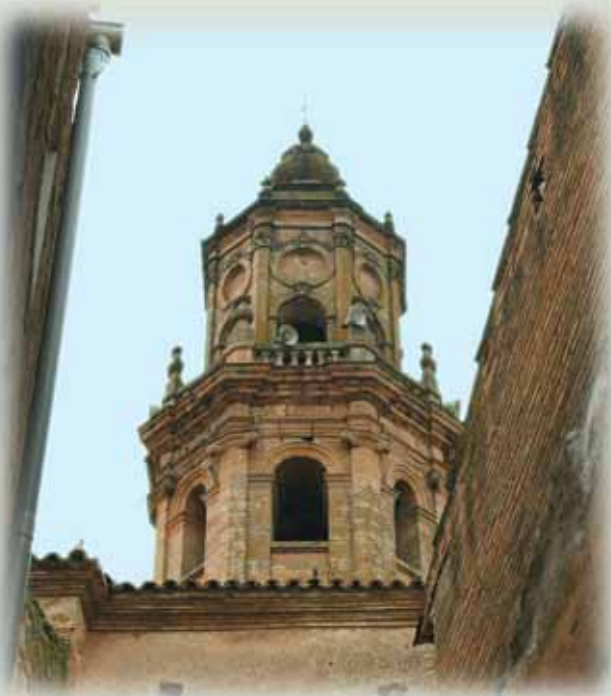
La Ermita de Sant Antoni y Santa Bárbara es de estructura sencilla y está ubicada en un lugar muy pintoresco. La de Santa Magdalena es muy similar a la iglesia parroquial, pues fueron diseñadas por el mismo arquitecto.





3ª Etapa: 41 km. Ulldemolins-Maials

Esta tercera fase empieza a Ulldemolins, población situada estratégicamente encima de un turón que domina la confluencia del río de Prades con el río Montsant. Esta es la última etapa por tierras tarraconenses y concluye en Maials, población que ya pertenece a la demarcación de Lleida, pasando por Bellaguarda y la Granadella.



4ª Etapa: 31 km. Maials-Mequinença

Este tramo final del recorrido por Catalunya llega hasta Mequinenza.

Mequinenza se encuentra situada en el extremo oriental de la provincia de Zaragoza, en la confluencia de los ríos Ebro, Segre y Cinca. Su ubicación singular ha influido tanto en su historia como en el habla y en el carácter de sus habitantes.

